

La agricultura ilicitana en «Futurelx»



BALTASAR
BROTONS

Estamos viviendo una época de grandes cambios en todos los aspectos de la vida, y por consiguiente, el proceso evolutivo de todas las cosas, sigue un ritmo acelerado, para adaptarlas a lo que demandan las nuevas circunstancias y a las necesidades de la sociedad. Y esa evolución y esos cambios, afectan también, por supuesto, a la agricultura ilicitana, que debe experimentar un proceso de transformación acorde con lo que demandan los nuevos tiempos, para que no pierda el tren de la modernidad. Vistas así las cosas, y con muy buen criterio, los redactores de Futurelx, tratan de aportar su grano de arena en aras de esa imprescindible modernización de la agricultura ilicitana, haciendo un análisis detallado de sus

deficiencias y de sus defectos y aportando algunas ideas para tratar de corregirlas, en la medida de lo posible, de cara al siglo XXI. Empiezan diciendo que, «la agricultura contribuye al mantenimiento y conservación del medio ambiente», que es tanto como decir, que los agricultores son los más acendrados ecologistas, aunque algunos colectivos no lo entiendan así. Y añaden más adelante: «El Camp D'Elx, al igual que la agricultura española y aún mayor ritmo, ha sufrido un proceso de despoblación rural y una importante pérdida de empleo». Esto es evidente y está a la vista de todos. Y también hablan del deterioro del palmeral, en los siguientes términos: «El proceso del crecimiento urbano, la baja rentabilidad como explotación agrícola y una política pública tradicionalmente desafortunada, respecto a la protección del palmeral, han favorecido un importante deterioro del mismo». Hasta ahora no se había hablado tan claro, respecto a la política negativa de la Administración,

en cuanto a la protección del palmeral. Después hablan de los inconvenientes por los que está atravesando el Campo de Elche, diciendo «las dificultades por las que atraviesa el sector agrícola ilicitano, han creado un ambiente negativo y pesimista sobre el futuro de la agricultura en Elche». Compartimos ese pesimismo, así como la terapéutica que aplican a continuación para subsanarlo, cuando dicen: «la agricultura ilicitana debe revitalizarse y transformarse, debe aplicarse una "reforma agraria" que favorezca el proceso de diversificación de la actividad económica de Elche». En cuanto a las amenazas y dificultades que se ciernen sobre esta agricultura destacan, en primer lugar, «la escasez, el elevado precio y la mala calidad de las aguas de riego, así como el incremento de los costos de cultivo, contribuyen a la pérdida de rentabilidad de los cultivos tradicionales». En este diagnóstico tan acertado, no se puede decir más con tan pocas palabras. En cuanto a la política comuni-

taria, respecto a la agricultura, se muestran disconformes, cuando dicen: «se perjudica a la agricultura de Elche, ya que la PAC, se centra más en subvenciones y menos en la financiación». Apuntan también, que la puesta en funcionamiento del Plan Hidrológico Nacional, puede paliar, en parte, la problemática del agua. En cuanto a las deficiencias que padece el campo de Elche, entre otras cosas, dicen: «la mayoría de las explotaciones agrarias, están dirigidas por agricultores de edad avanzada, con bajo nivel de cualificación y con poca capacidad de innovación y dinamismo, ya que los agricultores son reacios al cambio». Otra dificultad añadida, consiste en «la creciente descapitalización de los agricultores», añadiendo que, «la red de riego es muy deficiente y se pierde mucha agua». Tanto es así, que está proyectado un plan de modernización de estos regadíos, que si no surgen dificultades de última hora se pondrá en práctica dentro de un breve espacio de tiempo. En cuanto a las cosas

positivas que tiene la agricultura ilicitana, destacan «la existencia de un buen clima, de tierras de calidad y de un elevado número de personas vinculadas al campo, así como el carácter emprendedor de los ilicitanos». En cuanto a la misión del Ayuntamiento sobre este particular, «debe liderar el proceso de cambio en la agricultura ilicitana, por parte de la Concejalía de Agricultura, dando soporte técnico al proceso de reconversión del Camp d'Elx, así como crear y potenciar la agricultura de la palmera».

Entendemos, que el diagnóstico que se hace en este documento, de la situación actual del Campo de Elche, desde el punto de vista agrícola, es bastante acertado. Lo que se precisa hacer a partir de ahora, es aplicar las recomendaciones que se hacen para subsanar las deficiencias que se observan. Y eso, es labor de todos, tanto de la Administración como de los propios agricultores ilicitanos, que son los más interesados en conseguir que las cosas mejoren.